



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

La función pedagógica de la dirección de tesis doctorales: un análisis desde las prácticas que la constituyen

Mercedes Zanotto González

Universidad Nacional Autónoma de México
mzanotto@unam.mx

Martha Leticia Gaeta González

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla
marthaleticia.gaeta@upaep.mx

María del Socorro Rodríguez Guardado

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla
mariaelsocorro.rodriguez@upaep.mx

Área temática 03. Investigación de la investigación educativa.

Línea temática: Investigación educativa: agentes, su formación y redes.

Tipo de ponencia: Aportaciones teóricas.



Resumen

En el contexto de la formación de investigadores, es sabido que uno de sus componentes fundamentales corresponde a la función pedagógica que lleva a cabo el director de tesis, la cual tiene repercusiones importantes en las trayectorias de aprendizaje y desarrollo de los doctorandos. Dado ello, resulta pertinente que sea analizada desde el campo de conocimiento de la educación para avanzar hacia una comprensión más profunda y sistemática acerca de la misma, que a la vez favorezca la explicitación de procesos de dirección o supervisión que pudiesen haber sido asumidos de manera tácita y que por ende sus logros formativos no sean suficientemente claros. Acorde con esto, la presente ponencia tiene la finalidad de desarrollar un análisis respecto de la función pedagógica del director de tesis, a partir de las prácticas principales que la constituyen. Éstas corresponden al asesoramiento académico, a la orientación y a la socialización e integración académicas, las cuales se considera que se encuentran interrelacionadas, a la vez que promueven de manera distinta el desarrollo de agencia en el doctorando. Asimismo, estas prácticas son revisadas a la luz de sus finalidades, de sus procesos principales y tensiones.

Palabras clave: *formación doctoral, tesis doctoral, investigadores, doctorado.*

Introducción

En el contexto de la formación de investigadores, es sabido que uno de sus componentes fundamentales corresponde a la función que cumple el director de tesis, la cual tiene repercusiones importantes en las trayectorias de aprendizaje y desarrollo de los doctorandos. El proceso de dirección de tesis, también denominado supervisión, ha sido analizado desde enfoques que han priorizado aspectos diversos, los cuales a su vez denotan su complejidad. En este sentido, en la revisión de literatura que llevaron a cabo González-Ocampo y Castelló (2019), sobre estudios de los últimos diez años enfocados a la dirección de tesis, se observan las siguientes categorías para su clasificación: Percepciones de la supervisión, Pedagogía y desarrollo de los supervisores y Desarrollo de modelos conceptuales para la comprensión y la mejora de los procesos de supervisión. Estos estudios ponen de manifiesto la existencia de múltiples facetas que configuran a la práctica de dirección de tesis doctorales, la cual implica un proceso dinámico y relacional que involucra a distintos enfoques, contextos y participantes.

En lo que concierne al trabajo que hemos desarrollado, nos enfocamos en la función pedagógica de la dirección de tesis o supervisión, dada su importante repercusión en los procesos formativos de los investigadores. A este respecto, la literatura destaca esta función en tanto corresponde a una práctica educativa que se enfoca en favorecer el desarrollo de conocimientos, destrezas y habilidades de investigación por parte del doctorando. Esta misma, acorde con Åkerlind y McAlpine (2017), se ve influenciada por el propósito que los supervisores perciben que tiene la realización de estudios doctorales, lo cual se observó que se encuentra relacionado con diferentes enfoques hacia la supervisión que a su vez derivan en la aplicación de determinadas estrategias pedagógicas. En lo referente a los enfoques conceptuales del proceso de dirección de tesis, desde la perspectiva de los supervisores, se ha puesto de manifiesto la vinculación entre dichos conceptos y los aspectos que los directores priorizan en su práctica (Lee, 2008).

Desde la perspectiva pedagógica de la dirección de tesis, en la literatura se destaca la función de la enseñanza del supervisor entendida como una práctica de asesoramiento académico, la cual favorece en el doctorando el desarrollo del conocimiento de la disciplina, a la vez que promueve el aprendizaje de las distintas dimensiones del proceso investigativo (Fernández y Wainerman, 2015). Por su parte, acorde con Castelló, Iñesta y Corcelles (2013) la dirección de tesis, lejos de ser considerada una tarea individual, es comprendida dentro de un contexto educativo institucional que puede generar los andamiajes para distribuir la enseñanza de los procesos de investigación. En esta lógica, el director de tesis es susceptible de aportar orientaciones al doctorando que favorezcan su acercamiento a apoyos institucionales diversos para que éste logre atender necesidades y requerimientos de distinta índole que podrían estar dificultando su proceso formativo (McAlpine, 2013).

Por su parte, desde su función pedagógica, en la práctica de supervisión se ha observado el importante papel que puede tener el director de tesis en propiciar el involucramiento y compromiso del doctorando con la comunidad académica (Pyhältö y Keskinen, 2012), lo que representa favorecer el desarrollo de la socialización e integración

a dicho contexto. Estos procesos es sabido que repercuten positivamente en la construcción de la identidad académica de los futuros investigadores, la cual se relaciona con la agencia del doctorando, misma que propicia que el estudiante pueda mejorar su propia experiencia formativa como investigador (McAlpine y Amundsen, 2009). En este sentido, las autoras plantean que la agencia implica una manifestación de la identidad académica a la vez que corresponde a un elemento clave para el desarrollo de esta identidad, en tanto el doctorando se involucra de manera proactiva con las actividades de la academia, así como también establece una relación entre estas prácticas del presente con experiencias pasadas e intenciones futuras.

Acorde con lo abordado previamente, se observa a la función pedagógica de la dirección de tesis como un proceso complejo de gran influencia en la formación de investigadores, el cual resulta importante que sea analizado desde el campo de conocimiento de la educación para lograr una comprensión más profunda y sistemática acerca del mismo, que a la vez favorezca la explicitación de procesos que pudiesen haber sido asumidos de manera tácita. Hecho que podría deberse a la escasa investigación al respecto en Latinoamérica, relacionada con el desarrollo reciente de los posgrados en países latinoamericanos (Fernández y Wainerman, 2015), lo cual conduce a que exista un conocimiento escaso en lo que concierne a la dirección de tesis doctorales que, entre otras repercusiones, conlleva a la realización de prácticas de supervisión poco explícitas y con ello no suficientemente esclarecidas en cuanto a sus propósitos, sus características y sus resultados.

En atención a la situación mencionada, resulta importante generar un análisis desde lo conceptual que permita comprender y precisar con mayor detalle a la dirección de tesis doctorales y con ello a su función pedagógica, lo cual nos propusimos llevar a cabo en el presente trabajo. Dentro de este marco, la intención es profundizar en las distintas prácticas esbozadas previamente que constituyen a la función pedagógica de la dirección de la investigación doctoral. Éstas corresponden al asesoramiento académico, a la orientación y a la socialización e integración académicas, las cuales se considera que se encuentran interrelacionadas en la supervisión, a la vez que promueven de manera distinta el desarrollo de la agencia en el doctorando. Asimismo, estas prácticas son analizadas a la luz de sus finalidades, procesos principales y tensiones.

Desarrollo

La figura de director de tesis ha recibido distintos términos, entre los que destacan el de asesor, supervisor, tutor, etc., lo cual evidencia los distintos roles y actividades de acompañamiento en el proceso de dirección de tesis doctorales, cuyas repercusiones son sustanciales para la generación de investigación y para la formación de doctores que contribuyan al cambio social (Halse y Malfroy, 2009). A este respecto, es importante destacar las transformaciones que ha sufrido la educación superior en los últimos años y con ello los posgrados, lo que a su vez ha generado cambios en las prácticas de supervisión de la tesis, a partir de la percepción que los propios supervisores tienen sobre los propósitos de los estudios doctorales (Åkerlind y McAlpine, 2017).

Por mucho tiempo ha prevalecido la percepción de que el tesista de nivel doctoral posee los conocimientos y las habilidades investigativas necesarios para el desarrollo de la tesis y que el asesor tiene poca injerencia en este proceso. Sin embargo, cada vez más ha permeado la idea de considerar a la dirección de la tesis desde su función pedagógica, correspondiente a una intencionalidad formativa enfocada al aprendizaje de ciertos conocimientos y habilidades por el doctorando para formarse como investigador (Åkerlind y McAlpine, 2017; Fernández y Wainerman, 2015). A su vez, destaca el aspecto dinámico y de interacción de este proceso, el cual, como señalan Halse y Malfroy (2010) se desarrolla mediante un acuerdo común entre el director y el tesista, como un elemento clave para una formación doctoral de alta calidad.

En la práctica de dirección de la tesis, desde esta función pedagógica, se espera que el asesor pueda acompañar al doctorando de modo estratégico y dinámico, para promover la apropiación del conocimiento y el desarrollo de habilidades investigativas (Difabio de Anglat, 2011; Halse y Malfroy, 2010), así como para impulsar su involucramiento e integración en la comunidad académica (Pyhältö y Keskinen, 2012), lo cual, como hemos señalado previamente, se encuentra estrechamente relacionado con la construcción de agencia del doctorando. Con esta lógica, y en concordancia con la literatura (Halse y Malfroy, 2010), identificamos tres prácticas sustanciales de la dirección de tesis: el asesoramiento académico, la orientación y la socialización e integración académica, las cuales desarrollaremos a continuación con el propósito de evidenciar su sentido relacional, así como su implicación conjunta en el fomento de agencia en el doctorando por parte del director.

El *asesoramiento académico* constituye una actividad sustantiva mediante la cual el director de la tesis ofrece su conocimiento experto sobre la disciplina, identifica las necesidades formativas del tesista, enseña métodos específicos, y retroalimenta de manera oportuna. En este punto es importante señalar que en ocasiones las expectativas y metas del supervisor y del doctorando puede distar, incluso, se pueden presentar discrepancias a partir de las personalidades de ambos, lo cual puede llegar a entorpecer el proceso, puesto que el establecer una buena relación humana es fundamental para el óptimo desarrollo de la tesis. Como señalan Pyhältö, Toom, Stubb y Lonka (2012), las expectativas individuales del doctorando y del supervisor, las experiencias previas, los conocimientos y los recursos contribuyen a la relación de supervisión y por consiguiente en la experiencia doctoral. Por lo que cobra especial relevancia la comunicación constante, a partir de la programación de reuniones periódicas en las que se genere un ambiente de reflexión y diálogo, que propicie el establecimiento de acuerdos y metas conjuntas, así como el compromiso e involucramiento del doctorando para la adecuada construcción de la tesis.

A este respecto, la retroalimentación tiene una función primordial para orientar y alentar el progreso del doctorando (Sambrook, Stewart y Roberts, 2008). Sin embargo se pueden presentar tensiones respecto a las directrices, el seguimiento y la orientación por parte del director y la libertad que se otorga al tesista para que adquiera autonomía de manera progresiva en su formación como investigador (González-Ocampo y Castelló, 2018). Es fundamental por tanto que se mantenga un balance entre la retroalimentación rigurosa respecto a los

desempeños y el estímulo para generar el sentido de autonomía, indispensable en la formación del investigador y que esta relación se renueve en cada etapa del proceso de construcción de la tesis doctoral.

Otro aspecto pedagógico que se ha considerado en el proceso de dirección de tesis corresponde al desarrollo de estrategias de apoyo u *orientación* adaptables a las necesidades del doctorando, con la finalidad de que éstos puedan alcanzar sus objetivos formativos (De Kleijn, Meijer, Brekelmans y Pilot, 2014). La conceptualización de este tipo de estrategias incluye tres aspectos principales: estrategias de supervisión, necesidades y metas de los estudiantes; en el contexto de la investigación estas últimas implican a las metas curriculares, a las metas del supervisor y a las del doctorando. Lo anterior pone de manifiesto la relevancia de articular los distintos actores y procesos institucionales involucrados en la formación de futuros doctores.

Como señalan Pyhältö et al. (2012), la participación de la comunidad educativa en su conjunto tiene un papel sustancial para la generación de ambientes de aprendizaje significativos en el trayecto formativo del doctorando; en la supervisión, en la interacción con los compañeros, en la participación de otros académicos, etc. En esta lógica, McAlpine (2013) señala la necesidad de generar modelos institucionales para la formación de investigadores en los que se incluya la participación de equipos o comités que brinden asesoramiento al doctorando, así también el desarrollo de sistemas de seguimiento institucional y de información de fácil acceso para los estudiantes sobre los recursos que puede proporcionar la institución para ayudarlos a enfrentar dificultades de índole personal. Con ello en mente, el director puede identificar necesidades por parte del doctorando y brindar las orientaciones necesarias para que éste pueda acceder a dichos apoyos institucionales.

Otro recurso que aporta el director de tesis para favorecer la formación y el avance del doctorando es la *socialización e integración académica*, la cual refiere a promover su acceso a las normas, valores y costumbres de la comunidad académica (Fernández y Wainerman, 2015), mediante la participación en foros académicos, la publicación de artículos científicos, la colaboración en la solicitud de recursos y financiamientos, etc., puesto que como afirma Difabio de Anglat (2011) el trabajo intelectual requiere un ambiente de argumentación y debate, más allá del proceso curricular, en el que el doctorando logre intercambios con otros académicos que contribuyan a su integración al campo investigativo y a la construcción de su identidad académica.

La dirección de tesis en el proceso de formación doctoral es una práctica de enseñanza que implica una alianza del aprendizaje (Fernández y Wainerman, 2015). El director de tesis toma la figura de acompañante estratégico y dinámico que fortalece la agencia en el doctorando para asumir un trabajo interdisciplinario en el modo de aprender, de tal manera que el investigador en formación logre una visión crítica, analítica, autorregulada y autorreflexiva en su proceso (Castañeda, Pérez y Peña, 2016). En este sentido, el director con su experiencia es un referente para el doctorando al enseñar habilidades y estrategias propias de la investigación, así como la creación de oportunidades para que el tesista actúe como agente en la mejora de sus propias experiencias para consolidar su identidad académica. Asimismo, esta agencia que impulsa el director de tesis en el doctorando, sumadas a las estrategias asociadas a regular emociones, acciones y pensamientos que se despliegan en la

formación doctoral, no solo contribuyen al proceso de aprendizaje individual del futuro investigador, también influyen en el cómo afectan el camino para lograr interactuar con otros doctores y doctorandos para posicionarse en la comunidad académica y de investigación (González-Ocampo y Castelló, 2018).

De acuerdo con Castañeda y Austria (2013) el sentido de agencia en contextos académicos se compone de competencias cognitivas y de autorregulación, creencias atribucionales, motivacionales y epistemológicas. Desde esta perspectiva, se considera que los doctorandos pueden mostrar un alto sentido de agencia o un bajo sentido de agencia. Una mayor autonomía en el doctorando frente a su proceso formativo, implica la autorregulación de su propio desempeño en contextos diversos, tales como el presencial o el virtual. En contraste, los doctorandos con bajo sentido de agencia, muestran procesos insuficientes para dar respuestas a las demandas académicas.

El director de tesis es un modelo que, de forma relacional y con experiencia, provee un contexto educativo para el desarrollo de habilidades y estrategias para el futuro investigador. A partir de sus acciones de autogestión aunadas a la trayectoria académica entre otras, es un referente para propiciar el desarrollo de la agencia del doctorando. Sin embargo, observar un modelo no garantiza el aprendizaje ni la adquisición de habilidades (Shunk, 2012). Otro recurso es el andamiaje instruccional, el cual proporciona apoyo gradual al doctorando y reconocimiento del avance en su investigación, lo que le permite tener alcances, fortalecer la autonomía e independencia y con ello lograr propósitos formativos que de otra manera sería difícil conseguir (Shunk, 2012).

En la asesoría académica la experiencia del director fomenta el desarrollo intelectual del doctorando para que asuma una actitud proactiva que le lleve al proceso de reflexión y al logro de las metas académicas propuestas (McAlpine y Amundsen, 2009). Sin embargo, acorde con Pyhältö et al. (2012) el tipo de pautas de supervisión (que pudiesen ser directivas o autoritarias) serían susceptibles de obstaculizar el desarrollo de los procesos autorregulatorios y por ende la experiencia de agencia. Como se ha mencionado, la retroalimentación positiva en la que se establezca el diálogo es parte esencial para que el investigador en formación continúe de manera independiente hacia el logro de sus objetivos académicos (Fernández y Wainerman, 2015).

La orientación que provee el supervisor de tesis se despliega en una diversidad de acciones que pueden ir desde la construcción de una relación con el doctorando en la que se favorezca el diálogo, la escucha activa, el respeto y la empatía, hasta la guía para asistir a congresos y el aporte de información sobre los distintos apoyos que ofrece la institución que pueden beneficiar a su proceso formativo. Con estas acciones el director también es un referente para el doctorando, a la vez que esta relación permite que el estudiante pueda expresar con confianza sus dudas, inquietudes y reflexiones, lo cual implica manifestar su propia voz, misma que se articula con la experiencia de agencia. Por su parte, respecto de la socialización e integración académica, el promover en el doctorando su acceso a la comunidad científica en el área disciplinar de su interés requiere, como lo mencionan McAlpin y Amundsen (2009), propiciar interacciones con miembros de ese colectivo para que el tesista socialice el conocimiento, sea partícipe de las prácticas que llevan a cabo y logre su integración al mismo, lo cual pone de manifiesto el desarrollo de su sentido de agencia, además de favorecer la construcción de su identidad académica.

Conclusiones

A lo largo del presente trabajo hemos observado que una función primordial de la dirección de tesis es la pedagógica, ya que se enfoca a que el doctorando pueda desarrollar los conocimientos y habilidades para que llegue a ser investigador. Sin embargo, los procesos de enseñanza involucrados implican la articulación de un conjunto de prácticas interrelacionadas que resulta necesario considerar de manera sistemática como parte del proceso de la supervisión. Estas prácticas que la literatura destaca, como se ha mencionado, corresponden al asesoramiento académico, a la orientación y a la socialización e integración académica. Así, en la dirección de tesis sería importante incluir a cada una de éstas sin prevalecer a una en detrimento de las otras, lo cual implica una perspectiva y abordaje que genere un balance entre las mismas. A su vez, cada una de estas prácticas incluyen sus propias tensiones, lo cual es importante identificar y analizar, a manera de lograr mediar entre éstas o resolverlas.

Acorde con lo previo, el asesoramiento académico no podría lograrse adecuadamente si el doctorando no cuenta con otros apoyos de distinta índole, en gran medida institucionales, que en algún momento puede llegar a necesitar (becas, bases de datos indexadas, tutorías, entre otros), a los que mediante la orientación del director de tesis es susceptible de que se agilice su identificación y acceso. Así también, el asesoramiento académico no podría favorecer los aprendizajes y desarrollos esperados sin que el estudiante logre una interacción e integración con la comunidad académica, en la cual tendrá la posibilidad de aprender y comprender una serie de prácticas de investigación y acerca de otras vinculadas, las cuales forman parte de un colectivo del que puede llegar a ser miembro, tales como los equipos de investigación. Aunado a ello, estos procesos de integración conllevan a la construcción de una identidad académica, la cual es fundamental para que el doctorando se llegue a sentir parte de una comunidad disciplinar determinada y con esto ser partícipe de un conjunto de prácticas formativas altamente significativas en su trayectoria para llegar a ser investigador.

Lo observado previamente implica que el director de tesis puede proveer un contexto enriquecido y diverso para la formación del doctorando. Dentro de este contexto también se encuentra un aspecto clave que corresponde a propiciar el desarrollo de agencia por parte del estudiante, a partir de las distintas prácticas que se han abordado a lo largo de este trabajo. La agencia resulta substancial en la formación como investigador, en tanto favorece que el doctorando fortalezca su autonomía y con ello que tome decisiones fundamentadas a partir de la información, la reflexión y el análisis, pero también que pueda autoevaluarse y solicitar los apoyos y ayudas que considere necesarios. En este sentido, es oportuno el análisis referente a cuáles podrían ser las estrategias pedagógicas más susceptibles de fortalecer la agencia del doctorando dentro de las prácticas mencionadas. Aunado a ello resulta importante generar mayor investigación para hacer explícitos aquellos procesos que se llevan a cabo de manera tácita en la dirección de tesis, así también para identificar las distintas tensiones que se generan al interior de sus prácticas. Esto con la finalidad de favorecer su análisis, su entendimiento y sus posibles mejoras, lo cual puede tener consecuencias importantes en el desarrollo de programas de capacitación para supervisores (González-Ocampo y Castelló, 2019) y la realización de actividades académicas diversas (seminarios, redes, encuentros, entre otros) que propicien el diálogo y con ello el intercambio de perspectivas diferentes, a su vez el análisis y los aprendizajes en colectivo de los directores de tesis.

Referencias

- Åkerlind, G. y McAlpine, L. (2017). Supervising doctoral students: Variation in purpose and pedagogy. *Studies in Higher Education*, 42(9), 1686–1698. DOI: 10.1080/03075079.2015.1118031
- Castañeda, S. y Austria, F. (3-5 de Octubre de 2013). Agencia académica en educación superior: Obstáculos y desafíos. *Primer Congreso Internacional de Transformación Educativa. México*, Ixtapan de la Sal. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/273764472>.
- Castañeda, S., Pérez, I. y Peña, R. (2016). Validación de constructo de componentes de agencia académica evaluados en web. *Revista de investigación en Psicología*, 19(2), 9-24. DOI: 10.15381/rinvp.v19i2.12887.
- Castelló, M., Iñesta, A. y Corcelles, M. (2013). Learning to write a research article: Ph.D. Students' transitions toward disciplinary writing regulation. *Research in the Teaching of English*, 47(4), 442-477.
- De Kleijn, R. A. M., Meijer, P. C., Brekelmans, M. y Pilot, A. (2014). Adaptive research supervision: Exploring expert thesis supervisors' practical knowledge. *Higher Education Research & Development*, 34, 117–130. DOI: 10.1080/07294360.2014.934331
- Difabio de Anglat, H. (2011). Las funciones del tutor de la tesis doctoral en Educación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 16(50), 935-959. Recuperado de <https://www.comie.org.mx/revista/v2018/rmie/index.php/nrmie/article/view/400>
- Fernández, L. y Wainerman, C. (2015). La dirección de tesis de doctorado: ¿una práctica pedagógica? *Perfiles Educativos*, 37(148), 156-171. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982015000200010
- González-Ocampo, G. y Castelló, M. (2018). How do doctoral students experience supervision? *Studies in Continuing Education*, 41(3), 293-307. DOI: 10.1080/0158037X.2018.1520208
- González-Ocampo, G. y Castelló, M. (2019). Research on Doctoral Supervision: What We Have Learnt in the Last 10 Years. En T. M. Machin, M. Clarà y P. A. Danaher (Eds.), *Traversing the doctorate: reflections and strategies from students, supervisors and administrators* (pp. 117-141). Cham, Suiza: Palgrave Macmillan.
- Halse, C. y Malfroy, J. (2010). Retheorizing doctoral supervision as professional work. *Studies in Higher Education*, 35(1), 79-92. DOI: 10.1080/03075070902906798
- McAlpine, L. (2013). Doctoral supervision: Not an individual but a collective institutional responsibility. *Infancia y Aprendizaje*, 36, 259–280. DOI: 10.1174/021037013807533061
- McAlpine, L. y Amundsen, C. (2009). Identity and agency: pleasures and collegiality among the challenges of the doctoral journey. *Studies in Continuing Education*, 31(2), 109-125. DOI: 10.1080/01580370902927378.
- Lee, A. (2008). How are doctoral students supervised? Concepts of doctoral research supervision. *Studies in Higher Education*, 33, 267–281. DOI: 10.1080/03075070802049202
- Pyhältö, K. y Keskinen, J. (2012). Doctoral Students' Sense of Relational Agency in Their Scholarly Communities. *International*

Journal of Higher Education, 1(2), 136-149. Recuperado de <http://www.sciedu.ca/journal/index.php/ijhe/article/view/1560>

Pyhältö, K., Toom, A., Stubb, J. y Lonka, K. (2012). Challenges of Becoming a Scholar: A Study of Doctoral Students' Problems and Well-Being. *ISRN Education*, 1-12. DOI: 10.5402/2012/934941

Sambrook, S., Stewart, J. y Roberts, C. (2008). Doctoral supervision . . . a view from above, below and the middle. *Journal of Further and Higher Education*, 32(1), 71-84. DOI: 10.1080/03098770701781473

Schunk, D. H. (6th ed.). (2012). *Learning Theories, an Educational Perspective*. Boston, MA: Pearson Education Inc.

Villalón, R., Mateos, M. y Cuevas, I. (2015). High school boys and girls writing conceptions and writing self-efficacy beliefs: what is their role in writing performance? *Educational Psychology*, 35(6), 653-674. DOI: 10.1080/01443410.2013.836157